

Abr 14_16 Que nada os asuste, que nada os haga dudar, ved siempre la Luz de vuestro Dios.

Rosario vespertino

Temas:

Vosotros, sin Mí, no sois nada y Yo tengo que estar, con vosotros, en todo aquello que os pida que hagáis por Mí. No podéis actuar en el Mundo sin Mi ayuda y, especialmente, cuando queráis luchar contra satanás.

Por el Pecado Original, todo quedó afectado y, así, vuestro cuerpo, al quedar afectado, tiende a la carne, a los pecados de la carne. Vuestro cuerpo, así, como toda la Creación, quedó descontrolado.

Respetad, pues, la vida de vuestros hermanos, la vida del cuerpo y la vida del alma, ayudadles a crecer y pedidMe a Mí, vuestro Padre y vuestro Dios, que os ayude a crecer como lo que sois, y deberéis ser, Mis verdaderos hijos en Cristo Jesús.

PedidMe, Mis pequeños, nunca perder la Fe y amadMe por sobre todas las cosas. Todo lo que tenéis, viene de Mí, recordad esto siempre, Mis pequeños y agradecedlo, por toda la eternidad.

El tiempo es próximo, se os ha ido preparando poco a poco, orad por aquellos que no quieren entender, todavía, estas Palabras que se os han venido diciendo de un tiempo para acá.

Mensaje de Dios Padre y la Santísima Virgen María a J. V.

Primer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Vosotros, sin Mí, no sois nada y Yo tengo que estar, con vosotros, en todo aquello que os pida que hagáis por Mí. No podéis actuar en el Mundo sin Mi ayuda y, especialmente, cuando queráis luchar contra satanás.

Hijitos Míos, vosotros menospreciáis el poder de satanás, él es un arcángel, ciertamente, caído y, también, ciertamente, sus capacidades de desarrollo angelical se detuvieron en el momento en el que él pecó contra Mí, cuando Me dio la espalda, cuando se opuso a Mis Leyes, a Mis Mandatos, pero, aun así, recordando que él era el arcángel más poderoso en ése tiempo, vosotros estáis en una medida muy inferior a sus capacidades.

Os he dicho que para que él pueda atacaros y poneros a prueba, Me tiene que pedir permiso, y Yo limito sus capacidades de ataque, tanto contra vosotros, como contra toda la humanidad y contra todo lo existente.

Os tenéis que dar cuenta que sois muy pequeños, que pronto iréis viviendo su poderío maligno contra vosotros, cuando se empiecen a dar los acontecimiento de la purificación. Su maldad es inmensa, es una maldad absoluta.

Podéis daros cuenta de su capacidad maligna cuando atacó a vuestros Primeros Padres. Ellos estaban en su mejor momento, ellos eran los reyes de la Creación, eran santos, los creé perfectos, vivían en Pureza, en Amor inmenso. Yo compartía Mi tiempo, Mi Vida con ellos y ellos también lo hacían así; satanás los atacó y los venció.

Vosotros tampoco tenéis las capacidades que tenían vuestros Primeros Padres: capacidades, también, inmensas y aun así los venció satanás.

Si algunos deben pedir Sabiduría, sois todos vosotros, para que con esto que os estoy advirtiendo, os protegáis, pidiéndome a Mí, vuestro Padre y vuestro Dios, que os dé la Sabiduría y capacidades necesarias para poder luchar contra sus capacidades de maldad.

Muchos han querido tratar de vencerlo y no se han preparado y él los ha destrozado, porque, primeramente, aquellos que lo han querido atacar, no se han preparado espiritualmente y, además, no Me han pedido a Mí, vuestro Dios, Mi ayuda para vencerlo, sobre todo cuando quieren hacer algún exorcismo o que quieren sacarlo de algún lugar donde os está molestando.

Os vuelvo a repetir, como tantas veces lo he dicho: vosotros, sin Mí, no sois nada y Yo tengo que estar, con vosotros, en todo aquello que os pida que hagáis por Mí. No podéis actuar en el Mundo sin Mi ayuda y, especialmente, cuando queráis luchar contra satanás. Es un enemigo muy poderoso, no conocéis sus capacidades, porque, Yo, se lo he impedido, para que no os ataque con todo su poder.

Protegeos con Mis Capacidades, con Mi Presencia en vosotros. Os he dicho que lo Mío, es vuestro y, especialmente, si estáis trabajando para Mí, en la Tierra, para ayudarMe en la salvación de tantas almas que la necesitan. No podéis trabajar solos, sed sabios, sed humildes, no actuéis solos, sois niños y muy débiles, en comparación a los poderes de vuestro enemigo.

PedidMe, en todo momento, que os acompañe en Mi Santísima Trinidad, que os acompañe Mi Hija, la Siempre Virgen María, el Señor San José, los Santos Ángeles, y tened esto bien presente, Mis pequeños: cuando los acontecimientos de la purificación se empiecen a dar, aprovechará que todo en el mundo se vuelve un caos, y os prometerá infinidad de cosas y os engañará. De él no puede salir un bien, porque es la maldad absoluta, así, que, si os está prometiendo un bien, debéis estar seguros de que os está mintiendo. Acudid a Mí, inmediatamente, para que unidos lo ataqueMos y levantemos a este Mundo hacia el Bien.

Vosotros debéis estar en todo tiempo Conmigo, no os apartéis de Mí ni de Mi Hija, la Siempre Virgen María; trabajemos juntos, será vencido, y será vencido por Mi Amor, en Mi Hija La Siempre Virgen María.
Gracias, Mis pequeños.

Segundo Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Por el Pecado Original, todo quedó afectado y, así, vuestro cuerpo, al quedar afectado, tiende a la carne, a los pecados de la carne. Vuestro cuerpo, así, como toda la Creación, quedó descontrolado.

Hijitos Míos, uno de los pecados más comunes en los que caéis fácilmente, es el pecado de la impureza.

Por el Pecado Original, todo quedó afectado y, así, vuestro cuerpo, al quedar afectado, tiende a la carne, a los pecados de la carne. Vuestro cuerpo, así, como toda la Creación, quedó descontrolado.

Cuando vuestra alma está en Mí, y lucha por estar en Mí, controla al cuerpo y sus necesidades, pero cuando vuestra alma no se encuentra en una estado de pureza, de paz, de amor, cuando no Soy lo Primero en vuestra vida y le dais primacía al cuerpo, éste os va a llevar a pasiones desordenadas.

Vosotros lucharéis toda vuestra existencia contra las pasiones de vuestro cuerpo y, también, vosotros buscaréis que vuestra alma crezca a niveles de pureza y santidad.

La lucha es continua, y satanás lo sabe, y si vosotros os dais cuenta cómo os ataca satanás, a vuestro alrededor, va a tratar de que vosotros caigáis en el pecado de la impureza. Cuando el individuo cae en el pecado y se deja vencer por él, su vida espiritual también cae.

Son dos fuerzas extraordinarias, las potencias del cuerpo y las potencias del alma; tenéis todas las armas necesarias para que vosotros podáis vencer a ésa decadencia espiritual en la que estáis la gran mayoría de vosotros y a donde os quiere llevar vuestro cuerpo, vuestra carne, a la que no le habéis dado una dirección correcta.

Cuando vosotros Me pedís ayuda y ponéis de vuestra parte, a través de la oración, del ayuno, de la penitencia, que es la forma de vencer la caída de la carne hacia el pecado, Yo os ayudo, si queréis crecer en espiritualidad; pero, si os dejáis vencer por esta caída natural, por el Pecado Original, y vuestra carne os vence, generalmente, caeréis, también, fuertemente en lo espiritual y, así, vuestro problema, se va acentuando. Crece el pecado de la carne y por no estar buscando vuestro crecimiento espiritual, vais cayendo más profundo y termináis a niveles muy bajos de espiritualidad y a pecados muy graves, que os apartan de Mí.

Satanás lo sabe y os va llevando, poco a poco, a que perdáis la espiritualidad, a través de que vosotros busquéis las desviaciones de la carne. Ciertamente, vuestro cuerpo busca lo que necesita, pero vosotros lo debéis dominar y Yo os ayudo, cuando vosotros Me lo pedís.

Es una lucha continua, Yo estoy con vosotros, no os dejéis vencer por las tentaciones de satanás y no les toméis tanta importancia, porque, cuanto más os preocupéis por ello, más fácil os vencerá satanás. Las tentaciones siempre las tendréis, llegarán a vuestra vida, simplemente, rechazadlas, no os preocupéis, poned vuestras preocupaciones en Mi Corazón y Yo os ayudaré a vencerlas.

Ya os dije antes, satanás no es tan fuerte como lo imagináis, lo podéis vencer fácilmente con Mi Gracia, no os separéis nunca de Mí y lo venceréis. Vinisteis a la Tierra a sembrar el Bien, y no a enlodaros con el mal, a donde él os quiere llevar.

Vosotros tenéis una misión bellísima, que es la de transmitir Mi Sabiduría, Mi Amor, Mi Paz, Mis Palabras a vuestros hermanos para su crecimiento espiritual, satanás lo sabe y no quiere que vosotros salvéis almas pero, si vosotros os empezáis a preocupar con sus ataques, os pondréis nerviosos, os vais a desestabilizar y perderéis vosotros.

Manteneos siempre en la Paz que Yo os doy y la Paz viene con la Fe y con la Confianza hacia Mí y os llenaré de Mi Amor; satanás no puede haceros nada si estáis llenos de Mi Amor.

Seguid adelante, Mis pequeños, juntos lo venceremos, dejad que Mi Sabiduría y Mi Amor crezca en vosotros, no permitáis que satanás enlode vuestra alma y eche a perder vuestra misión aquí en la Tierra, que es inmensamente grande y bella, es una misión Divina, es una misión de salvación, es una misión de Amor.
Gracias, Mis pequeños.

Tercer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Respetad, pues, la vida de vuestros hermanos, la vida del cuerpo y la vida del alma, ayudadles a crecer y pedidMe a Mí, vuestro Padre y vuestro Dios, que os ayude a crecer como lo que sois, y deberéis ser, Mis verdaderos hijos en Cristo Jesús.

Hijos Míos, os di el Mandamiento de "no matarás" y os he hablado de que podéis matar el cuerpo y que podéis matar el alma, en cualquiera de las dos opciones, es un pecado muy grande. Estáis atentando contra vuestro hermano, estáis destruyendo su cuerpo o su alma o ambos. No es lícito para vosotros atentar contra vuestro hermano.

Satanás os lleva a ello, y si os dais cuenta, se ha ido incrementando alrededor del Mundo, porque sabe que esto Me molesta mucho, porque os lleva a ir en contra del Mandamiento que os dio Mi Hijo, de "amaos los unos a los otros, como Yo os amo"; que os amarais como hermanos, que os ayudarais como hermanos.

El ayudaros como hermanos, es el ayudaros a crecer en cuerpo y alma, como los padres, también, lo deben hacer con sus hijos.

Cuando tenéis un hijo, lo ayudáis a crecer en cuerpo y alma. Le dais vida con el alimento del cuerpo, le dais vida con las Enseñanzas espirituales que vosotros habéis aprendido de Mí, a lo largo de vuestra existencia y a través de vuestros hermanos sacerdotes, vuestros padres, hermanos.

Para el Mandamiento de no matarás, debéis crecer grandemente en el Amor, en el respeto al don de la vida, en el respeto a la vida hacia vuestros hermanos, a la ayuda que les debéis dar para su crecimiento espiritual y aún físico.

Todos vosotros tenéis una misión en la Tierra y todos vosotros os complementáis los unos a los otros, pero ¿cuántas veces, realmente, ayudáis a vuestros hermanos?, se os hace más fácil eliminarlos de vuestra vida, ya sea, a través de la crítica, ya sea, del ataque verbal, algunas veces, hasta asesinando o ignorándolos.

Os he dicho que satanás es la maldad absoluta y si vosotros le hacéis caso, estaréis en graves problemas en vuestro Juicio Final, ante Mí, vuestro Padre, vuestro Dios. Soy el Único que puede tomar la vida o que os la puede devolver.

Vosotros, no podéis tomar la vida de vuestros hermanos, ella Me pertenece a Mí. Yo os creé y Yo os puedo quitar vuestra vida humana y lo recalco así, humana, porque la vida espiritual, no muere, muere el estado de Gracia de vuestra alma pero, vuestra alma, nunca muere, y satanás, es lo que hace, os quita la vida de la Gracia.

Ciertamente, puede hacer que muráis de alguna forma en vuestro cuerpo, ya sea a través de una enfermedad, ya sea por el ataque de un hermano vuestro, a través de un accidente, múltiples formas para que os pueda quitar la vida del cuerpo, y esto, en las Escrituras lo tenéis escrito, "no temáis tanto a aquél que pueda matar vuestro cuerpo, sino a aquél que mate vuestra alma"; ya que, la muerte del alma, es la pérdida de vuestro estado de Gracia, que, al caer en pecado grave, vosotros perdéis la vida de la Gracia y el derecho a regresar al Reino de los Cielos, si no os arrepentís de vuestro pecado.

Como os dije, observad, deteneos por un momento y ved cómo satanás os está atacando de múltiples formas para que perdáis el estado de Gracia. Ciertamente, estáis viendo ataques y muertes por todos lados del Mundo y se van a ir incrementando, por eso, os pido que sigáis orando por aquellos que irán muriendo, para que se puedan arrepentir a tiempo y que la humanidad regrese al estado de Gracia, para que cuando mueran, de cualquier forma, esté su alma preparada para regresar a Mí.

Vuestra alma tiene que estar, siempre, en estado de Gracia y no solamente para que podáis trascender al Reino de los Cielos, sino para que vuestra alma dé mucho fruto. No es lo mismo un alma enferma, un alma en pecado, un alma llena de maldad, porque le hizo caso a satanás y de esta forma no da fruto, a un alma que está en estado de Gracia, que esto quiere decir, que vive en Mi Amor, que dará fruto, que Me transmitirá, que ayudará a infinidad de almas en su conversión y en su salvación.

Estas almas, ciertamente, son muy atacadas por satanás y mientras más os acerquéis a Mí y estéis en estado de Gracia, satanás querrá destruirlos, querrá matar vuestra alma: manteneos en vida espiritual, para que deis mucho fruto. No temáis a los acontecimientos de la Purificación que puedan matar vuestro cuerpo, tarde o temprano os tendréis que despojar de él y vuestra alma volará hacia Mí, os debe preocupar más que cuando lleguéis a Mí, ¿en qué estado estará vuestra alma, en vida o en muerte?

Vosotros deberéis estar siempre pendientes del estado de vuestra alma, para que la muerte, cuando llegue a vosotros, os dé una bella sorpresa. La muerte, es solamente un estado del cuerpo, en que vuestro cuerpo dejará de vivir, para dejarle una libertad total de vuestra alma; y tomadlo así, Mis pequeños. Vuestro cuerpo, encarcela a vuestra alma, no le permite usar todas las potencias que el alma tiene, ya que vuestro cuerpo, ahora, afectado por el Pecado Original, impide que vuestra alma utilice todas esas potencias, con que Yo la he dotado.

Cuando la muerte llega a vosotros, es una alegría, si estáis Conmigo, y en ése momento, sentiréis la libertad de vuestra alma y veréis las capacidades que tiene y os alegraréis inmensamente de que vuestro cuerpo ya no os aprisiona.

No toméis a la muerte como algo nefasto en vuestra existencia, al contrario, pedidle a la muerte que llegue a vosotros, para que podáis gozar las potencias del alma, pero vuestra alma tiene que estar preparada para esto y ella debe estar llena de Vida, en estado de Gracia, llena de Mi Amor y, así, podréis gozar, inmensamente, el premio que os ganaréis por haberMe servido en la Tierra, con la misión que Yo le encomiendo a cada uno de vosotros.

Respetad la vida de vuestros hermanos, respetad vuestra propia vida y esperad a que Yo, vuestro Dios, que os creé, os dé la Gracia de regresar a Mí y os pueda liberar de la cárcel en que ahora estáis en vuestro cuerpo. Dentro de un tiempo, a aquellas almas, del resto fiel que queden, les permitiré que su cuerpo ya no sea esa cárcel que ahora es; el cuerpo, también, tendrá potencias inmensas, que serán un regalo de parte Mía, por haberMe servido y por haber trascendido, por haber permanecido en Mí, en Fe, en amor y por la transmisión de Mis Enseñanzas.

Los tiempos que vendrán, serán un regalo inmenso para las almas fieles, para las almas que buscaron su santificación. Vuestro cuerpo y vuestra alma, tendrán un cambio bellissimo, gozaréis y Me agradeceréis ése cambio, vendrá vuestra transfiguración y tendréis una nueva vida.

Gozad ya, desde ahora, Mis pequeños, éstas Promesas que os hago y pedidMelas. Respetad, pues, la vida de vuestros hermanos, la vida del cuerpo y la vida del alma, ayudadles a crecer y pedidMe a Mí, vuestro Padre y vuestro Dios, que os ayude a crecer como lo que sois, y deberéis ser, Mis verdaderos hijos en Cristo Jesús, vuestro Hermano, vuestro Dios, vuestro Salvador.
Gracias, Mis pequeños.

Cuarto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: PedidMe, Mis pequeños, nunca perder la Fe y amadMe por sobre todas las cosas. Todo lo que tenéis, viene de Mí, recordad esto siempre, Mis pequeños y agradecedlo, por toda la eternidad.

Hijitos Míos, qué difícil se os hace ponerMe a Mí, vuestro Dios, en primer lugar de todo lo que tenéis, de todo lo que hacéis, de vuestra vida, de vuestros intereses, es el Primer Mandamiento que os di: “Amarás a tu Dios por sobre todas las cosas”.

Satanás también os lleva a fallar en este Mandamiento, el Primero, el más importante. Es un Mandamiento lleno de Fe y lleno de Amor.

De Fe, porque debéis creer, con una Fe absoluta, que Yo Soy vuestro Dios y Creador, vuestro Padre y, que de Mí, viene todo lo que tenéis, todo lo que veis.

Soy vuestro Dios y poco os acordáis de ello, Soy el Alfa y el Omega, Soy el Principio y el Fin, Soy la Bondad Absoluta.

Vuestra vida, Yo os la di, toda la Creación que veis a vuestro alrededor, viene de Mí, lo que veis y lo que no veis, que Yo he creado, lo creé para vuestro bien. Soy Todo Amor y todo lo Mío es vuestro.

Vosotros entendéis esto, porque Yo os lo he dado y vuestros padres os lo han enseñado, pero, ciertamente, en muchos de vosotros hay dudas o atacáis a Mis Verdades porque no las queréis creer por vuestra falta de Fe. Benditos aquellos que creen sin haber visto, que creen en Mi Palabra. Sois Mis hijos y os he creado para un bien, vivís en Mí y para Mí y Yo Vivo en vosotros, para vuestro bien.

Hay tanto que aprenderéis cuando se vengan los tiempos en que Mi Hijo viva entre vosotros nuevamente.

Cuando, en Fe, aceptáis todo lo que os digo, el alma entra en Paz y en armonía Conmigo, vuestro Dios del Universo. La Fe es un regalo inmenso para las almas y aquellos que creen como niños, están bendecidos por Mí.

Satanás os hace creer que no existo, que la vida termina cuando muere vuestro cuerpo, que el alma no trasciende. Él siempre estará en contra de Mis Enseñanzas, que son la Verdad, que son Verdad Absoluta, todo lo que Yo Creo, es perfecto y aquél que cree en la perfección de Mis Obras, tarde o temprano se santifica.

Cuando el alma llega a fundirse con Mis Verdades, con Mi Creación, con Mi Yo, es el momento más bello que puede tener el alma, vive un éxtasis de amor infinito.

Cuando un alma pierde la Fe, pierde todo, un alma sin Fe, está destruida, porque pierde el "por qué" en su vivir. La Fe siempre os va a dar nuevas expectativas, os va a abrir un horizonte nuevo día a día, y cada vez más grande, más bello, más entendible, con más gozo. La Fe os mantiene vivos y deseosos de saber más de Mí, vuestro Dios, de amarMe más, de respetar mejor la Creación, de vivirMe más profundamente.

El creer en Mí sin haberMe visto, es una bendición inmensa que tienen aquellos que respetan Mi Palabra. Yo os di Mis Mandamientos y las almas que Me aman, que Me buscan, que tienen empatía Conmigo, aceptan, como niños, lo que Yo les pido. No Me han visto, pero reconocen Mis Obras a su alrededor, reconocen que su vida Yo se las di y que todas las Bendiciones que tenéis a lo largo de vuestra existencia, vienen de Mis Cuidados amorosos. Un alma con Fe, es alegre, sencilla, humilde, amorosa y agradecida.

PedidMe, Mis pequeños, nunca perder la Fe y amadMe por sobre todas las cosas. Todo lo que tenéis, viene de Mí, recordad esto siempre, Mis pequeños y agradecedlo, por toda la eternidad. Gracias, Mis pequeños.

Quinto Misterio. Habla la Santísima Virgen María.

Sobre: El tiempo es próximo, se os ha ido preparando poco a poco, orad por aquellos que no quieren entender, todavía, estas Palabras que se os han venido diciendo de un tiempo para acá.

Hijitos Míos, Soy vuestra Madre, la Siempre Virgen María. Así como el Padre, Nuestro Padre, os cuida, os da vida, os consiente, os ama, Yo también, Mis pequeños, estoy para cuidaros, guiaros, protegeros contra las fuerzas de satanás.

Se os ha dicho que estos son tiempos de cambio, pero un cambio que será bello para los que han vivido en Fe y en Amor de Nuestro Dios, en Su Santísima Trinidad. Un cambio no muy agradable para aquellos que han traicionado al Amor de Nuestro Dios. Nuestro Padre, Nuestro Dios, es Justo, sobre todo, porque Él se da en totalidad.

Lo que veis en Mi Hijo, viene del Padre, Mi Hijo se dio en totalidad por todos vosotros. El Padre os da a manos llenas, Él no escatima nada por Sus hijos y, así, como Le pidió a Su Hijo, darSe por vosotros, también Me lo pidió a Mí, Su Hija, vuestra Madre, la Siempre Virgen María.

Me pidió ver por la salvación de cada uno de vosotros, de esta forma, Me fui apareciendo en todos los países del Mundo, para mostrarMe a los hombres, para que os dierais cuenta de que Yo, vuestra Madre, estoy velando, continuamente, por vuestro bien, a tal grado, de que Él Me ha permitido, en estos últimos tiempos, protegeros contra las fuerzas de satanás, pero ya en una etapa final, y Me refiero a que se le detendrá por un tiempo largo, para que no os ataque, para que crezcáis en Virtudes y en Amor, para que viváis las Enseñanzas de Mi Hijo, para que viváis el Cielo en la Tierra.

Será vencido por Mí y Yo, también Me daré por vosotros. Una madre se da también en totalidad por los hijos, se sacrifica, les ayuda a crecer, hasta muere por ellos con tal de que ellos puedan vivir.

Yo, así, Me daré por las almas escogidas pero, también por aquellas almas que no quedarán porque no crecieron lo suficiente para tener un lugar en la Tierra, en este tiempo por venir.

Nuestro Dios es Justo y es Bondadosísimo: si no permaneciereis en la Tierra después de la Purificación, será por vuestra negligencia, por vuestra necesidad, por vuestra falta de Fe o por vuestra falta de amor hacia vuestros hermanos.

Os estaré cuidando Mis pequeños, y, por eso, os pido que recurráis a Mí en todo momento, estos son los tiempos de Mi Victoria sobre los poderes de satanás.

La Virtud, el Amor, la Sencillez, la Humildad, con que Me dotó El Espíritu Santo, Mi Señor y Mi Dios, vencerán a la soberbia y maldad de satanás. La Sencillez, la Humildad, siempre vencerán sobre la soberbia y la maldad.

Ahora estáis viendo, entre los hombres, la maldad de satanás en ellos. Vuestros gobernantes, la gran mayoría de ellos, no viven las Virtudes, no viven para el bien de su pueblo, no se dan en totalidad, se aprovechan de los bienes ajenos.

En la misma Iglesia hay fallas muy graves que, ciertamente, en pocos se incrementan estas fallas, pero en muchos ya no hay ejemplo de vida espiritual.

La Verdad es difícil encontrarla en los labios y en el corazón de los hombres, muchas fallas tenéis, no vivís para servir sino buscáis el ser servidos.

Después de esta purificación, viviréis las bellezas del Cielo aquí en la Tierra, deseadlo de corazón, Mis pequeños, porque va a ser un cambio absoluto, será el otro lado de la moneda. Ahora estáis viviendo en la maldad, en la depravación, en el pecado, y vivir en el Amor, en la santidad, en las Virtudes, es algo que no conocéis.

Pedid que el cambio se dé ya, Mis pequeños, que es un gozo tremendo con que os va a regalar Nuestro Dios, en Su Santísima Trinidad, un regalo a las almas de Fe, a las almas que se han llenado del Amor de Nuestro Dios, a las almas que han respondido a Su Llamado, a las almas que se dejaron convencer por la Sencillez de Mi Hijo, vuestro Salvador.

AgradecedLe a vuestro Dios, vuestro Creador, vuestro Salvador, lo que ha hecho y seguirá haciendo por cada uno de vosotros. Os ama de tal forma, en que nunca habéis sentido ése Amor tan bello. Viviréis en la Tierra el Amor del Cielo.

Preparaos pues, Mis pequeños, como se os ha venido pidiendo. Vivid en estado de Gracia, transmitiendo Vida y amor a vuestros hermanos. Sed ejemplo del Amor de Nuestro Dios en vosotros y soltaos plenamente a la Voluntad de Nuestro Dios, como Yo os di Ejemplo, con Mi “fiat”.

El tiempo es próximo, se os ha ido preparando poco a poco, orad por aquellos que no quieren entender, todavía, estas Palabras que se os han venido diciendo de un tiempo para acá. La duda es una forma en como os ataca satanás, para que no dejéis que el cambio espiritual llegue a vuestro interior. Sed como niños, como tanto os lo pidió Mi Hijo, ya que no ponen en duda lo que se les dice, simplemente, lo toman y lo aceptan en su vida. Aprended siempre a agradecer lo que llegue a vuestra vida, sea bueno o aparentemente malo, todo siempre será para vuestro bien.

PedidMe a Mí, vuestra Madre, La Siempre Virgen María, que os ayude a caminar, aun cuando estéis rodeados en tinieblas. Que nada os asuste, que nada os haga dudar, ved siempre la Luz de vuestro Dios al final del camino, siempre os estará esperando para daros la bienvenida. Estoy con vosotros, Mis pequeños, tomadMe de la Mano y camineMos juntos, Yo os llevaré hasta Mi Hijo y Él os llevará hasta Nuestro Padre.

Gracias, Mis pequeños.